



LA MASCULINIDAD EN GRUPOS INTER-GENERACIONALES DE LA FAMILIA RURAL, ZONA NORESTE DEL ESTADO TÁCHIRA. CASO FAMILIA DEL MUNICIPIO SAMUEL DARÍO MALDONADO.

Dra. Manuelita Hernández Labrador.
Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”
manu_manu_10@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo da cuenta de la investigación que explora el significado de la Masculinidad en Grupos Inter-generacionales de la Familia Rural, Zona Noreste del Estado Táchira, propósito que requirió del análisis de bases teóricas que circundan los estudios de masculinidad, la cual fue abordada desde la teoría de género, que no alude la masculinidad de manera unilateral al hecho de ser hombre, varón o macho, sino que apunta más allá del sexo biológico; estimándose fundamentalmente la categoría “masculinidad” dentro del momento histórico, social y cultural en que se está inserto. Tarea investigativa enmarcada en referente paradigmático introspectivo-vivencial, así como correspondientemente en el apoyo metodológico de carácter cualitativo, fue concebida de tipo etnográfico ya que los sujetos objeto a análisis representan de manera homogénea al hombre de la zona rural del estado Táchira; y desarrollada bajo un diseño de campo, en virtud de que el estudio se ejecutó directamente en la comunidad de interés, concretamente en Municipio Samuel Darío Maldonado, centrando el interés en la metodología hermenéutica para la comprensión de los discursos del grupo intergeneracional: padre - hijos - nietos seleccionados como informantes claves. Las técnicas de recolección de información elegidas fueron la observación directa y la entrevista a profundidad que se aplicó a cinco (5) informantes seleccionados de manera intencional, tomando en consideración el parentesco, sexo biológico y lugar de habitación. Posteriormente se registró y sistematizó la información obtenida para dar paso al análisis de la misma mediante la técnica de triangulación y la comprensión de los discursos. Dentro de las conclusiones sobresale que el hombre del campo se percibe a sí mismo como un ser de honor, con convicciones relativas a valores tales como el respeto, la responsabilidad y la congruencia.

Palabras clave: teoría de género, género masculino, y estudios de masculinidad.

ABSTRACT

The present article of account of the investigation that explores the meaning of Masculinity in Intergenerational Groups of the Rural Family, Northeast Zone of the Táchira State, a



purpose that required the analysis of the theoretical bases that surround the studies of masculinity, which was approached from gender theory, which does not unilaterally refer to masculinity as being male, male or male, but rather points beyond biological sex; fundamentally estimating the category "masculinity" within the historical, social and cultural moment in which it is inserted. Investigative task framed in introspective-experiential paradigmatic reference, as well as correspondingly in qualitative methodological support, was conceived of an ethnographic type and that the subjects object of representative analysis homogeneously to the man of the rural area of the Táchira state; and developed under a field design, since the study was carried out directly in the community of interest, specifically in the Samuel Darío Maldonado Municipality, focusing on hermeneutical methodology for understanding the intergenerational group discourses: father - children - grandchildren selected as key informants. The information collection techniques chosen were direct observation and an in-depth interview that was applied to five (5) informants selected on an intentional basis, taking into account the relationship, biological sex and place of residence. Subsequently, the information obtained was obtained and systematized to make way for its analysis using the triangulation technique and the understanding of the speeches. Among the conclusions, it stands out that the rural man perceives himself as a being of honor, with convictions determined by values such as respect, responsibility and consistency.

Keywords: gender theory, male gender, and masculinity studies.

INTRODUCCIÓN

Las ciencias sociales aportan al saber en los talentos inherentes al hombre, su comportamiento y actividad en general; la historia, la geografía, las ciencias políticas, la cultura, la política, el campo de la salud, la educación y la sociología, entre otras, coadyuvando desde sus disimiles aristas al análisis de las ciencias del hombre. Una de las líneas de interés de este interesante campo del conocimiento lo constituye la sexualidad, el género, los roles y la identidad sexual, el feminismo y la masculinidad, la cual constituye el objeto de estudio del presente trabajo.

La masculinidad tradicionalmente ha sido entendida como el agregado de características relacionadas al rol habitual del ser hombre, dentro de las cuales vale señalar la supremacía física –asociada a la fuerza-, el coraje, la seguridad, la reciedumbre-virilidad, la ausencia de afectividad y emotividad. Particularidades que se transmiten culturalmente de generación a generación y se asumen como norma en cada sociedad de forma distintiva. En el contexto descrito -la transmisión de patrones que se heredan de padres a hijos- se constituyó el interés de la investigadora quien centro su atención en el estudio de La Masculinidad en un Grupos Inter-generacionales de la Familia Rural, Zona Noreste del Estado Táchira.



Abordaje que se ejecutó bajo la perspectiva de la teoría de género, es decir, superando la visión del sexo desde el simple condicionamiento fisiológico con el cual se designa el sexo de un individuo al nacer, sino, desde el entendimiento del género, que comprende tres dimensiones que se vinculan como un todo cada individuo: el sexo biológico, el comportamiento sexual y la sexualidad o práctica del ejercicio de la función sexual. En tal sentido Butler, (2007): “El género se construye culturalmente: por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo” (p.54). Definición que ratifica la importancia de la sociedad y por ende la familia en el concepto objeto de estudio, al preponderar la construcción cultural en los roles femenino y masculino, que se conjugan de manera relacional, y se analizaron en desde el enfoque vivencial.

EL PROBLEMA EN ESTUDIO

La historia de la humanidad ha estado marcada por el interés del hombre de conocer la verdad, tal búsqueda ha signado la evolución de la ciencia, y a su par el desarrollo de diversas vertientes científicas; las ciencias formales como la matemática y la lógica, las ciencias naturales con la medicina, antropología, biología, química y las ciencias sociales con el derecho, política, economía, educación, psicología, y sociología. Trilogía -formal, natural, social- que procura dar explicación a las interrogantes de la vida, desde ópticas particulares. En el caso de las ciencias sociales sus disciplinas se ocupan del ser humano, la sociedad y la cultura, recibiendo por ello calificativos como ciencias del espíritu o de la cultura.

Las ciencias sociales aportan al saber mediante el conocimiento del comportamiento y la comprensión de la actividad del hombre, tal es el caso de la psicología, que según Myers tiene sus orígenes en siglo XIX, y se encarga de estudiar “los procesos psíquicos, incluyendo procesos cognitivos internos de los individuos, así como los procesos socio cognitivos que se producen en el entorno social, lo cual involucra la cultura”. Con un amplio espectro de acción que abarca desde la psicología educativa, psicología clínica, psicología industrial, psicología social y recientes destinos como el campo legal y deportivo.

Concretamente, la psicología social, como rama de la psicología busca el estudio del comportamiento social, es decir, del cómo los comportamientos individuales se afectan al ser influidos por otros. Al respecto, Myers (2000) precisa: “La psicología social es el estudio científico de cómo las personas piensan, se influyen y se relacionan las unas con las otras”. Sus orígenes datan de la primera década del siglo pasado, con el desarrollo de la psicología de la cultura colectiva: la psicología de los pueblos, las masas y la conciencia colectiva; posteriormente con la psicología de las relaciones interpersonales, los instintos, las actitudes y del comportamiento.

Tal es el caso, del abordaje de los estudios de género que en la actualidad son concebidos culturalmente. De modo que el momento socio histórico es determinante de los



elementos constructivos de la masculinidad y/o feminidad que caracteriza a los individuos en cada cultura; por tanto la psicología social es uno de los campos científicos que nutre los estudios de género. Al respecto, sobre el género, Butler (2007)

Si el género es los significados culturales que acepta el cuerpo sexuado, entonces no puede afirmarse que un género únicamente sea producto de un sexo. Llevada hasta su límite lógico, la distinción sexo/genero muestra una discontinuidad radical entre cuerpos sexuados y géneros culturalmente constituidos. p. 17

Es así como el género masculino, culturalmente se ha constituido como el sexo fuerte y dominante y posee una visión que proviene del modelo de masculinidad hegemónica tomado de la burguesía europea del siglo XVIII, sin embargo, hoy se asume de un modo más complejo de acuerdo a la diversidad de manifestaciones del individuo que la ejerce.

En este orden de ideas, según Mosee (1996) “los atributos principales de esa masculinidad hegemónica son, la destreza física, una postura específica, apariencia, moderación, ejercicio del control, servicio y dedicación a una causa superior, valor moral y agresión”. Observándose que la superioridad física, la agresión y el control son atributos que ejerce la masculinidad hegemónica, cuya construcción es reforzada mediante la comparación con sus pares.

Sin embargo, en el último siglo se dio mayor auge al estudio del género, desde la perspectiva feminista, restando interés al análisis del género desde el ángulo de la masculinidad, lo cual, reduce el abordaje del género al andamiaje que constituye el feminismo y minimiza otras ópticas del tema, que en sí mismo encierra un significado histórico y requiere de ampliación en su concepción. Tal como lo expresa, Davis. 1975:

Me parece que deberíamos interesarnos tanto en la historia de las mujeres como de los hombres, que no deberíamos trabajar solamente sobre el sexo oprimido, del mismo modo que un historiador de las clases sociales no puede centrarse por entero en los campesinos. Nuestro propósito es comprender el significado de los sexos, de los grupos de género, en el pasado histórico. Nuestro propósito es descubrir el alcance de los roles sexuales y del simbolismo sexual en las diferentes sociedades y periodos, para encontrar qué significado tuvieron y cómo funcionaron para mantener el orden social o para promover su cambio. P.9

Entonces, el estudio sobre la categoría género interna un desafío que exige miradas que conjugan el análisis longitudinal y transversal, transdisciplinar y holístico, razón por la cual al analizar el género se hace imperativo la comprensión de la experiencia masculina, sus prácticas, creencias, mitos y realidades en el momento histórico actual, así como de contextualizaciones propias a cada región de interés. Tal es el caso del hombre venezolano, y más específicamente de la zona rural venezolana, estado Táchira, caracterizada por



familias responsables del cultivo de la tierra, donde el eje central de los hogares está personificado en el hombre. De donde se intuye que se circunda en familias de estilo “patriarcal” en la cual el hombre ejerce el dominio o poder.

De esta manera, al análisis del género desde la perspectiva de la “construcción cultural de roles”, se le incluye un aditivo, y es administración del ejercicio del poder en la organización social de los hombres y las mujeres. Importancia esta que es reconocida por, Scott “El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” P.23.

Expuesta la cita anterior, se hace obligatorio exponer que es a través del género que se declama el ejercicio del poder, en el accionar cotidiano y que el poder constituye el andamiaje a través del cual se desarrolla toda acción o conducta. Ahora bien, si el género es una construcción social de los roles femenino y masculino aceptables en un momento socio histórico y a su vez posee intrínseco la administración de poder ejercido por las mujeres y los hombres, resulta fundamental la comprensión de su evolución a través del tiempo, por tanto, se requiere ahondar en la diacronía conceptual del significado de la masculinidad a través del parentesco, ya que la familia es el vehículo que de generación en generación cascadea los saberes, valores, mitos, doctrinas y por tanto construye la cultura.

Hechas estas consideraciones, se debe aludir, para el caso venezolano y de manera específica para el tema Andino, el aditivo que la religión aporta al objeto de estudio, como lo es la principal doctrina religiosa: el cristianismo, cuya visión dogmática sobre los roles femenino y masculino es expuesta en el Génesis 2, de la Biblia:

“21.- Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar... 22.- Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre”

Es evidente entonces allí, la presencia del componente de supremacía, del hombre, lo cual se traduce en fuerzas que fundamentan el poder masculino, en el uso de juegos de poder, y en procesos cotidianos que se vinculan a la diversidad de opciones masculinas en los tiempos actuales. Opciones, que según Ramírez y García, van -desde la perspectiva del hombre- en un abanico de: masculinidad hegemónica, cómplice, contestataria, e hiper masculinidad, según el acceso diferencial de los hombres a su rol social y el grado o resistencia al ejercicio de su masculinidad. De acuerdo a los razonamientos que se han venido realizando, se funda el interés de la investigadora por abordar las prácticas y discursos que conforman el ejercicio de la masculinidad en los hombres de la zona rural de los andes venezolanos, al sentir especial preocupación por la relación de la masculinidad con el poder, y la evolución de dicha relación en el paso del tiempo en los grupos inter generacionales de hombres pertenecientes a la familia andina.



Aunado a esto, también se hace preciso comprender los actos, discursos y espacios en los cuales se manifiesta la masculinidad, asociada a supremacía física y por tanto a la capacidad de dominar, controlar, subordinar y reprimir, comportamientos fuera de lugar en un mundo auspiciador y creyente de la igualdad, tolerancia social y la aceptación de la diversidad; comprensión que requiere dar respuesta a cuestionamientos tales como: ¿Cuál es el significado de la masculinidad para miembros de grupos Inter-generacionales de la familia rural, del Estado Táchira?, ¿Cómo se media -a través de los discursos empleados por los hombres de familia rural- el significado de masculinidad?; ¿Qué creencias describe las concepción de la masculinidad del hombre del campo? Interrogantes que deberán ser abordadas a objeto de lograr la comprensión de hombre Rural.

De allí que la investigación se propuso como objetivo general comparar el significado de la Masculinidad en grupos inter-generacionales de la familia rural, zona noreste del Estado Táchira. Caso familia del Municipio Samuel Darío Maldonado. Así como de manera específica: Determinar el significado de la masculinidad, mediado a través de los discursos empleados por los hombres pertenecientes a tres generaciones de la familia rural andina; del Municipio Samuel Darío Maldonado; y Describir las creencias sobre la masculinidad del hombre del campo.

MARCO TEORICO

En los párrafos subsiguientes se presenta un compilado de la teorización sobre el “género masculino”, establecido como el objeto de estudio de la presente investigación y circunscriben su estado. La intención de la autora es mostrar los basamentos teóricos que dan notoriedad de la relevancia proporcionada a lo largo de la historia al tema central de análisis planteado “La masculinidad en grupos inter-generacionales de la familia rural, zona noreste del estado Táchira”. Es así como se incluye teoría de género, género masculino y estudios de masculinidad(es) que se han desarrollado siguiendo diferentes paradigmas que asumen el determinismo estricto, y la objetividad o antagónicamente la subjetividad y el pensamiento complejo/flexible.

Teoría de género.

La teoría de género, a modo general, podría exponerse como los postulados teóricos que conjugan los *estudios de género* desarrollados en disímiles campos del saber, estructurados dentro del andamiaje científico/académico mediante posturas paradigmáticas, teóricas y metodológicas propias del pensamiento socio histórico en que se han gestado. Saberes que actualmente son desarrollados como la investigación de “una categoría construida culturalmente para denotar los roles, comportamientos y atributos masculinos y femeninos” e incluyen la teoría feminista; los estudios sobre identidades lésbicas, gays, bisexuales, transgéneras e intersexuales; estudios sobre masculinidad(es) y sexualidad.



Profesionales e investigadores hacen aportes desde la sociología, psicología, educación, medicina, literatura, artes, antropología y derecho para nutrir la teoría del género, destacando quienes defienden la visión de la teoría feminista propuesta por Beauvoir que entiende básicamente el género como construcciones sociales que denotan feminidad y masculinidad, sin incluir el sexo biológico, y aquellos que conciben el género como una construcción social e involucran la fisiología, es decir, el componente biológico en su concepción.

La teoría de género, de manera formal se ha consolidado a partir de la mitad del siglo pasado, sin embargo, es una categoría subyacente al hombre, presente durante lo largo de la historia, definida y redefinida de manera social y por tanto cultural, es género es un constructo en construcción continua, que evoluciona y varía según el momento temporo-espacial a lugar. Ahora bien, si el hombre hace la cultura y la cultura hace al hombre, entonces vale agregar a esta disertación que el género lleva intrínseco la autoconstrucción y comprensión de la masculinidad y feminidad de acuerdo al espacio cultural, familiar y religioso, de acuerdo a las normas y acciones aceptadas y signadas según cada sociedad, es decir, valores y prácticas, que poseen enraizado el poder y su representación. A partir de las concretizaciones anteriores, vale hacer entonces un recorrido con mayor profundidad de dos de estos campos de estudio, en primer término sobre la teoría feminista y en segundo lugar en los estudio sobre masculinidad(es).

La teoría feminista

Presenta su aporte a la teoría de género. A tal efecto se empleará el lenguaje aceptado por los estudiosos del área, dando inicio con la literatura rubricada para finales de la revolución francesa, momento en que se proponen los “derechos del hombre y el ciudadano” y dan el impulso para la realización de la “declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana”, dando de esta manera los mininos de una postura a favor de la mujer, que se mantuvo proscrita hasta el siglo XX, cuando Mary Wollstonecraft publica “vindicación de los derechos de la mujer” cambiando el discurso que había fluctuado en “memorias de ultrajes”, a un discurso de defensa o reivindicación.

El saber feminista, se manifiesta de modo naciente con la tipificada “primera ola del feminismo”, desarrollada durante el siglo XIX, en los Estados Unidos, Inglaterra y América Latina, para alcanzar la igualdad de derecho: de propiedad, en el matrimonio y de capacidad para obrar, de allí que esta primera ola del feminismo surge como contraposición al status preferencial y exclusivo del hombre en el ámbito económico y social. Consistió básicamente en un movimiento activo para la lucha por derechos, que para finales del siglo XIX, incluyeron la lucha por derechos políticos, aterrizados con el ejercicio del sufragio, lo cual fue su mayor bandera, que se canalizo en 1918 en Inglaterra y para 1920 gracias a 19aba enmienda constitucional, se trasciende a los impedimentos legales que la gestaron.

La historia subsiguiente, dentro de la teoría de género se ubica entre los años 1960 y 1970, y es denominada como la segunda ola del feminismo, se generó en procura de derechos de otra naturaleza, sobre las desigualdades subyacentes en los espacios privados



de la familia, reproducción, la sexualidad y el poder; así como a cuestionamientos relativos al empleo y la remuneración laboral. Tal como es expuesto por Bourdieu, (2000) en la dominación masculina sobre la mujer:

La frontera mágica que las separa de los hombres coincide con "la línea de demarcación mística", de la que habla Virginia Woolf, y que distingue a la cultura de la naturaleza, lo público de lo privado, confiriendo a los hombres el monopolio de la cultura, es decir, de la humanidad y de lo universal. Al quedar recluidas en el ámbito de lo privado, por tanto excluidas de todo lo que es del ámbito público, oficial... (p. 89)

Esta postura, en el caso de los hombres les ubico a los contextos públicos, dejando los espacios privados para la mujer, sin embargo, en la actualidad esta línea de demarcación -dependiendo del tejido social en el cual coexisten- ha variado al encontrar mujeres que asumen el rol de presidente de naciones. Empero, continuando la diacronía de la teoría feminista, a partir de 1990, se da inicio a un nuevo enfoque del feminismo, centrado en la micro política y el cuestionamiento de lo aceptado por la segunda ola antes mencionada, la incorporación del carácter post-moderno al debate del género, la aceptación de múltiples modelos de mujer que dependen de la realidad cultural, social, económica, identidad nacional, doctrina religiosa que profesan las mujeres, también incorpora esta ola feminista la discusión sobre el acoso sexual, la prostitución, la pornografía, sadomasoquismo; desde la transdisciplinariedad, las posiciones eclécticas, la variedad de enfoques, visiones y múltiples soluciones a las problemáticas y objetos que caracterizan el estudio del género. El segundo ámbito que se profundiza en este discurso teórico son:

Los estudios de masculinidad(es)

Saberes que se constituyen en un campo académico investigativo transdisciplinar, consagrado a temas referidos al hombre, la(s) masculinidad(es), el poder, el machismo, la hombría y sus prácticas, la dominación, las identidades, y roles intrínsecos al género masculino. Sobre el término "masculinidad(es)" vale decir que es una categoría en construcción y de reciente usanza, que tiene implícito el carácter relacional-contrapuesto con "femenino", y no está totalmente definido. A tal efecto, se despliegan algunas definiciones que ayudan a dar cuenta de la concepción de masculinidad. Gutmann. Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad, (1997):

El primer concepto de masculinidad sostiene que ésta es, por definición, cualquier cosa que los hombres piensen y hagan. El segundo afirma que la masculinidad es todo lo que los hombres piensen y hagan para ser hombres. El tercero plantea que algunos hombres, inherentemente o por adscripción, son considerados "más hombres" que otros hombres. La última forma de abordar la masculinidad subraya la importancia central y general de las relaciones



masculino-femenino, de tal manera que la masculinidad es cualquier cosa que no sean las mujeres. (p. 49)

Una vez realizada esta cita, vale exponer que del texto se derivan cuatro consideraciones fundamentales, que van desde el entendimiento de la masculinidad como el pensar y actuar del hombre; el pensar y actuar para ser hombre; la existencia de un status o calificación de hombre, el cual le da diferentes niveles de ser “más” o “menos” hombre; y el carácter relacional/polarizador, que encierra con ser mujer. Sin embargo, existen otras definiciones sobre la masculinidad que son oportunas dado el interés de la investigadora, entre las cuales resalta la considerada por Connell, 2003, quien define la masculinidad como:

Un lugar en las relaciones de género, en las prácticas a través de las cuales los hombres y mujeres ocupan ese espacio en las relaciones de género, y en los efectos, en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura. (p.109)

Por tanto, la masculinidad, desde el manifiesto pre transcrito -andamiado en el postmodernismo-, se define de acuerdo al momento cultural, al espacio y la representación de quien la personifica mediante su comportamiento social, de allí que la masculinidad posee disimiles facetas condicionadas por otras categorías sociales. Sin embargo, se debe plantear que tal definición surge gracias a la inclusión del paradigma postmoderno, en la concepción de los saberes. Ya que la idea de masculinidad en la cultura moderna occidental fue entendida desde la cosmovisión de víctima-victimario, donde el hombre representaba la propiedad y la mujer la carencia.

Es así como, el positivismo y la teoría feminista etiquetaron la masculinidad, mediante la llamada “masculinidad hegemónica” modelo que interna el discurso de la “dominación masculina”, definida por Connell, como (1995). “la configuración de prácticas de género que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimación de la patriarquía que garantiza (o busca garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (p. 77), del concepto se desprenden algunos elementos importantes entre los cuales destacan: *la legitimación*, al respecto, consiste en la certificación desde el punto de vista material y simbólico de supremacía del hombre sobre la mujer, la cual se subordina ante la dominación del hombre individual y colectivamente; así como la aceptación de tales prácticas en los campos privados y públicos.

De allí que la masculinidad hegemónica ubica a la mujer en un contexto de sumisión y menoscabo de su presencia en la vida social, tal como lo plantea Careaga y Cruz, el constructo en cuestión implica: (2006) debates sobre la masculinidad:

- 1.- El uso de la persuasión, más que el uso de la violencia física, aunque esta última no está descartada.
- 2.- Involucra la división del trabajo entre mujeres y hombres, pero también los trabajos que desempeñan los hombres de forma diferencial, esto es, parecería que hay trabajos más masculinos que otros.
- 3.-



Implica al Estado, que penaliza y promueve manifestaciones específicas de "masculinidad", por ejemplo, criminaliza la homosexualidad y promueve ventajas para quienes viven bajo el orden heterosexual. (p. s/n)

Se observa que la masculinidad hegemónica se apropia de una serie de atributos, con una carga social, desplegada desde el hombre, la mujer, los centros de trabajo y el estado, para garantizar la dominación y el poder en aquellos que son masculinos, e inclusive "más" masculinos. Por tanto, el debate sobre la masculinidad abre un compás, sobre diferentes estilos o representaciones del género, aspecto hacia el cual apunta el interés de la investigadora, quien atiende la necesidad de comprender el significado de la Masculinidad en Grupos Inter-generacionales de la Familia Rural, Zona Noreste del Estado Táchira; a la luz de la base teórica académico-investigativa que da cuenta de la masculinidad desde múltiples visiones y acepciones.

Punto de vista en construcción, que se nutre de las investigaciones realizadas en las últimas décadas, y por tanto se presenta inacabado, sin embargo, vale exponer que empiezan a surgir acuerdos de la comunidad de investigadores sobre el tema al aceptar la(s) masculinidad(es) como una categoría que muta de acuerdo al condicionamiento socio-cultural y a la manera de asumir/concebir el poder; representación que dista del condicionamiento fisiológico determinante del sexo biológico asignado al momento de nacer.

Entonces, la comunidad investigativa incorpora al análisis de la masculinidad la pluralidad, al aplicar *relaciones* entre masculinidades, implementándose el uso de los constructos: hegemónica, subordinación, complicidad y marginación, entre otras ramificaciones que surgen producto de la comprensión de la categoría, y la aceptación del efecto combinado entre género, raza y clase. Al respecto Connell, (2003), la organización social de la masculinidad.

Reconocer más de un tipo de masculinidad es solo el primer paso. Tenemos que examinar las relaciones entre ellas. Más aun, tenemos que separar el contexto de la clase y la raza y escrutar las relaciones de género que operan dentro de ellas. Hay hombres gay negros y obreros de fábrica afeminados, así como violadores de clase media y travestis burgueses. p.25

Dada esta inquietud, el género masculino se constituye en un caldo de cultivo para el análisis, ya que la masculinidad se desprende de una visión singular y verdadera, para ser redelineada de acuerdo a las *relaciones* de género -entre hombres-. Ahora bien, vale exponer que asumir el objeto de estudio desde esta perspectiva, incorpora redefiniciones al estado del arte analizado, entre ellas la masculinidad hegemónica. Concebida por Connell según, "La masculinidad hegemónica no es un tipo de carácter fijo, el mismo siempre y en todas partes. Es, más bien, la masculinidad que ocupa la posición hegemónica en un modelo dado de relaciones de género, una posición siempre disputable." Entonces la



masculinidad hegemónica transmuta como resultante de las relaciones de género, desde el punto de vista socio-histórico.

Otro referente que desde el punto de vista de la investigadora contribuye a la germinación del constructo, lo propone la organización no gubernamental, ONG CISTAC, que establece:

Si reconocemos la Masculinidad Hegemónica como la mesa, ésta, se encuentra hecha de “Poder” y esta sostenida por cuatro patas denominadas: “Heterosexualidad Compulsiva (Los hombres privilegamos el éxito sexual y siempre hablamos de ello)”, “Homofobia (Rechazo por miedo a cualquier expresión masculina diferente a la establecida)”, “Misoginia (Rechazo y desvaloración de todo lo femenino y de las propias mujeres)” y “Sexismo (Roles preestablecidos para hombres y mujeres)”. (s/p)

Desde esta visión, la confluencia de estas piernas subjetivas/simbólicas: sexismo, homofobia, misógina, y heterosexualidad compulsiva, configuran al imbricarse con el accionar social el modelo de masculinidad hegemónica, y las nuevas masculinidades.

Visto de este modo, es el despliegue de acciones superpuestas en el comportamiento del hombre que construyen entonces la(s) masculinidad(es), exteriorizadas mediante el rol de género, apropiados de manera simbólica a través de las normas y preceptos establecidos por la sociedad en el cual se desenvuelven. En este sentido, los roles de género para Calatrava (2002) son:

Las funciones que cumplen las personas de distinto sexo en una sociedad. Normalmente se consideran tres tipos de roles sociales: el reproductivo o doméstico, ligado a las tareas del hogar, las labores ligadas a la subsistencia y al suministro familiar y la cría de los hijos; el productivo, en actividades secundarias y terciarias, y también primarias de carácter comercial; y el comunitario, realizando trabajos para la comunidad o la sociedad. Tradicionalmente se vincula más a la mujer con el rol reproductivo o doméstico y al hombre más con los roles productivos y de trabajo comunal o público, aunque los roles de género y la atribución cultural de responsabilidades entre hombres y mujeres es algo que está muy condicionado por variables tales como la estructura familiar, el tipo de sistema económico local, el acceso a los recursos, y otros factores, como pueden ser las condiciones ecológicas del área donde esté integrada la comunidad, etcétera. (p. 74).

Por ello la necesidad de incorporar en el abordaje sobre la masculinidad del hombre de la zona rural andina, en el afán por comprender el significado de su masculinidad el despliegue de los roles que le son pertinentes tanto en el ámbito público y privado.



MARCO METODOLÓGICO

En las líneas subsiguientes se expone el procedimiento seguido para alcanzar los objetivos de la investigación, que incluyen como propósito general “comparar el significado de la masculinidad en grupos inter-generacionales de la familia rural, de la zona noreste del Estado Táchira”, e incluyo el establecimiento del paradigma, diseño y tipo de investigación, así como por la descripción del escenario, informantes, técnicas e instrumentos que hicieron posible la obtención de los hallazgos que conformaron las inquietudes de la investigadora. Al respecto Balestrini, (2007), rotula:

El propósito del marco metodológico es darle al lector, información detallada de la forma en que se realizó la investigación, precisando el lenguaje, métodos e instrumentos, acerca del tipo de estudio y el diseño de la investigación; su población y muestra; instrumentos y técnicas de recolección de los datos; la medición, análisis y presentación de resultados. (p.22)

De manera tal que el marco metodológico no solo sirve como andamiaje para la comprensión propia del investigador de la ruta a seguir en la ejecución del estudio, sino que esgrime a quienes fungirán de lectores los argumentos por los cuales se siguió una ruta metodológica y no otras para obtener el conocimiento. Es gracias a la metodología se logra concatenar los pasos a seguir para alcanzar el descubrimiento, y por tanto el desarrollo, ya que la búsqueda del “saber” ha constituido a lo largo de la historia uno de los desafíos más grandes del hombre, retos que al ser dilucidados han permitido y permiten la evolución.

De modo que la búsqueda del saber en el estudio fue abordado permanentemente desde la controversia, en el campo de las ciencias sociales con la intención de interpretar la masculinidad en tres generaciones de una familia andina. La investigación se enfocó desde el paradigma introspectivo-vivencial, enfoque que también es manejado en el argot académico investigativo como hermenéutico o cualitativo, debido a que persigue la comprensión e interpretación del accionar del ser humano en la sociedad, al respecto Lincoln y Guba (1995):

El punto de vista cualitativo está formado por múltiples realidades porque hay diferentes maneras de construir la realidad, igualmente hay distintas formas que justifican su construcción, por tal razón se tiene como consecuencia, el propósito del investigador es interpretar las acciones en su mundo social (p.77)

Es así como, la investigadora abordó la realidad, a la luz de múltiples miradas; dicho de otro modo, de la realidad construida de diversas maneras, como es el caso de la(s) masculinidad(es) en la familia rural de la zona andina venezolana. De manera que el



enfoque post-positivista y la metodología hermenéutica sirvieron de canalizador para la interpretación de la realidad, de la concepción del mundo en el escenario seleccionado.

Paralelamente desde el punto de vista metodológico, la investigación se desarrolló **gracias al diseño de campo**, concebido por el manual UPEL, (2006) como: “el análisis sistemático de los problemas de la realidad. Con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes” (P.18), Entonces, la realidad se asimiló en el pasaje originario donde cohabitan los informantes clave, concretamente fue ejecutado directamente en la comunidad de interés, el Municipio Samuel Darío Maldonado.

Así mismo el estudio se enmarco en el tipo etnográfico, que según Hernández, Fernández y Baptista consiste en:

Describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. P.697

Como es el caso de la investigación, ya que los sujetos objeto a análisis representan de manera homogénea al hombre de la zona rural del estado Táchira. Engranándose entonces, mediante el paradigma interpretativo, con apoyo documental, y el uso del **método hermenéutico** que se fundamenta en la comprensión de la imagen, acción y discurso del hombre, ya que la hermenéutica fue empleada para la comprensión de los discursos del grupo intergeneracional: padre - hijos - nietos seleccionados como informantes claves. Al momento de realizar investigación desde el paradigma introspectivo vivencial, se puede tomar en consideración una serie de categorías iniciales, que constituirán el punto de partida dados los conocimientos que se maneja sobre el estado de la cuestión y del arte del objeto de estudio analizado. Tales categorías sirvieron de guía al momento de abordar los informantes clave a objeto de aplicar las técnicas de obtención de información, sin embargo, el uso de las mismas no es absoluto, sino por el contrario son dinámicas y flexibles, se construyen y deconstruyen de acuerdo a la dinámica de campo investigativa; mediado a través de la incorporación o desincorporación de dimensiones y/o categorías según la exigencia del sistema social en estudio.

Es así como de las bases teóricas se estructuran las categorías iniciales tomadas en cuenta, bajo la salvedad de ser “iniciales” tal como se identifican en el protocolo de entrada, mas, no tuvieron la connotación de definitivas tal como lo ameritó la investigación desarrollada, que como paradigma de investigación tomo el postpositivismo y requirió del análisis como un continuo que se reacomoda durante el proceso de acuerdo al emerger de los hallazgos. De acuerdo a los señalamientos anteriores, las categorías iniciales, que permitieron fundamentar las preguntas de apertura al dialogo, se describen a continuación.



Cuadro N° 1. Protocolo de Entrada.

Categorías iniciales de la Investigación

Significado de la Masculinidad en Grupos Inter-generacionales de la Familia Rural, Zona Noreste |del Estado Táchira.

Objetivos	Categorías iniciales o de entrada	Sub-dimensiones iniciales	Método/Técnica
Comprender el significado de la masculinidad, mediado a través de los discursos empleados por los hombres de familia rural. (opiniones, discursos, valoraciones)	Masculinidad	Identidad Sexual.	Hermenéutica: -Entrevistas a profundidad - Observación directa (anotaciones de campo)
		Valoración de los pares	
		Rol de género	
Describir las creencias sobre la masculinidad del hombre del campo.	Participación en el campo público y privado.	Desempeño laboral Toma de decisiones	Hermenéutica: -Entrevistas a profundidad - Observación directa (anotaciones de campo)
Clasificar las tendencias sobre las manifestaciones (hegemónica, cómplice, hipermasculinidad, contestataria y subordinada) del género masculino en grupos inter generacionales de la familia rural andina	Relaciones entre masculinidad	Poder. del Concepción del poder.	Hermenéutica: -Entrevistas a profundidad - Observación directa (anotaciones de campo)



venezolana.			
-------------	--	--	--

Fuente: Autora del artículo.

Sobre el protocolo descrito, es oportuno señalar que el cuadro sirvió de orientación hacia el surgimiento de categorías subjetivas sobre “la masculinidad” propias del escenario Rural Andino Venezolano.

La mirada cualitativa considera el espacio de análisis como el lugar en el cual interactúan actores de un proceso con similitud social, al respecto Taylor y Bogdan, (1987) expresan: “la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo” p. 23, de allí que es más pertinente el empleo del vocablo escenario, que apertura a la concepción del mundo en función de los individuos. Frente a lo anterior, el escenario seleccionado para realizar la investigación fue la zona Rural andina venezolana, concretamente el municipio Samuel Darío Maldonado, que integra los 27 municipios del estado Táchira y esta constituidos por 3 parroquias: Boconó, Hernández y la tendida. De las cuales fue seleccionada la parroquia Hernández por ser de mayor asequibilidad para la investigadora y ser el escenario idóneo para comprender la subjetividad masculina de la familia rural andina venezolana.

Por su parte, los informantes seleccionados a objeto de aplicar las técnicas y los instrumentos necesarios para comprender la masculinidad en grupos inter-generacionales de la familia rural, del estado Táchira. Al respecto, sobre los informantes clave, Martínez, (2005) plantea:

Un informante clave puede desempeñar un papel decisivo en una investigación, introduce al investigador ante los demás, le sugiere ideas y formas de relacionarse, le prevee de los peligros y responde por el ante el grupo y en resumen, le sirve de puente con la comunidad. (p. 54)

De allí surge la obligatoriedad de encontrar aquellos informantes que representen la realidad con la mayor proximidad, en procura de una fuente primaria de calidad, y conformada por un número que permita los niveles de saturación que den confiabilidad al estudio. La investigación, considero cinco (5) informantes clave, pertenecientes a una familia que habita en el escenario manifestado en el apartado anterior. Paralelamente se tomó como premisa de selección que fueran de sexo biológico varón, y formaran parte de tres generaciones dentro del mismo núcleo familiar, tal es el caso de padre, hijos y nietos varones de la familia que dará la evolución al significado de ser hombre en la zona andina tachirenses.

Expuesto lo anterior, los informantes clave se clasificaron en tres grupos, identificados con las letras A, B y C, según: A.- Padre (1 informante), B.- Hijos (2 informantes) y C.- Nietos (2 informantes); Quienes a través de observación y entrevistas a



profundidad expresaron su forma de concebir sobre las categorías de análisis. Para complementar la manifestación sobre los informantes, otro factor importante y de cuidado es el manejo de discreción y absoluta confiabilidad en el tratamiento de la libertad que usaron al expresar sus ideas, por ello, se usó una codificación con seudónimos, cuyos nombres iniciaron con la letra empleada para su grupo.

Lo anterior explica a manera de resumen los informantes claves que tendrá el estudio, sin desconsiderar la presencia de fuentes de alta importancia para el análisis, entre las que destacan la Unidad de Bienestar Estudiantil como poseedores de información de alto nivel para la búsqueda del saber intrínsecas a esta propuesta. A continuación se presenta un cuadro resumen que esboza con mayor claridad los grupos de estudio, así como la cantidad de los mismos.

Cuadro N° 2. Informantes Clave.

Informantes clave		
Grupo	Descripción	Cantidad
Grupo A: padre de núcleo familiar.	Antonio: edad 79 años. (3 hijos varones)	1
Grupo B: hijos del núcleo familiar	Bolívar: edad 49 años. (5 hijos varones) Beltrán: edad 39 años (sin hijos)	2
Grupo C: nietos del núcleo familiar	Carlos: 29 edad (sin hijos) Cecilio: edad 24 años. (1 hija)	2
TOTAL		5

Fuente: Autora del artículo.

La selección realizada, permitió determinar la evolución del significado de la masculinidad en el escenario rural en el cual se desarrolló el estudio. Otro aspecto fundamental fue: la credibilidad y validez de la investigación. Al respecto Martínez, (2005) sostiene:

La credibilidad de la información varía mucho, los informantes claves pueden mentir, omitir datos relevantes o tener una visión distorsionada de las cosas. Será necesario contrastarla, corroborarla o cruzarla con otros, recogerla en tiempos diferentes, usar técnicas de triangulación, conviene por tanto, que la muestra de informantes represente en la mejor forma posible los grupos, las orientaciones o posiciones de la población estudiada como estrategia para corregir distorsiones, perspectivas y prejuicios y porque toda realidad humana es poliédrica, es decir, tiene muchas caras (p. 56)



Tal como se expresa en la cita referida, la credibilidad del estudio debe apuntalar al contraste y corroboración del proceso empleado; de allí que es esencial el contar con informantes que ostenten reconocimiento. Del mismo modo, se hace necesario la adecuada selección de las técnicas e instrumentos empleados para recabar información, condición que para el caso presente exigió la lectura del guion inicial de dos expertos en el área de estudio, a objeto de confirmar la validez de las inquietudes iniciales dados los interrogantes del planteamiento del problema, y el uso de fuentes reconocidas de teoría de género para la realización de la triangulación de los hallazgos obtenidos.

El estudio uso como técnicas: la observación directa y entrevista en profundidad (no estructurada), y consecuentemente empleo como instrumentos el registro anecdótico de las observaciones desarrolladas; y para la entrevista en profundidad un guión de preguntas, guía que fue compartida en primera instancia con expertos que dieron validez a su contenido y estructuración, y posteriormente se aplicó a los informantes clave.

Ahora bien, la razón por la cual se seleccionó la entrevista a profundidad es por ser una técnica adecuada al paradigma introspectivo-vivencial mediante el que se concibió la investigación. Un esbozo de esta opinión lo dan los autores Benney y Hughes (Citados por Taylor Bogdan, 1987), quienes rotulan que la entrevista es "la herramienta de excavar" (p. 60), planteamiento que bordeó la necesidad de profundizar en la comprensión de la masculinidad que conjugo el interés de la investigadora en la realización de este estudio.

Gracias a la entrevista en profundidad científicos de las ciencias sociales se han proveído del conocimiento, ya que gran parte de sus saberes se han hecho posibles mediante la comprensión dialéctica del discurso, por ello se hizo necesaria la entrevista en profundidad, previa planificación del guion de entrada, y un cronograma de trabajo, que facilitó los momentos de encuentro con los informantes seleccionados. De esta manera, se usó un formato de información básica, referida a la descripción de la entrevista, contenido de los siguientes datos: lugar, hora, fecha e identificación del informante a objeto de sistematizar posteriormente los discursos, manifestaciones, creencias, opiniones y posturas sobre el objeto de estudio.

En el seno de esta etapa se optó por entrevistas con un tiempo de sesenta (60) minutos de duración por encuentro, sin embargo en la práctica oscilaron entre cincuenta y dos (52) y veintiséis (26) minutos de acuerdo a la dinámica de la conversación. Para ello se usó el guion abierto; un lenguaje corporal y verbal de intimidad, conducente a la seguridad, armonía y asertividad; un grabador de sonido que registró la conversación; y un block de notas donde se apuntó las observaciones. Finalmente, a través de las técnicas aplicadas se puntualizó las opiniones emitidas y expresiones no orales, que dieron periplo al estudio. El Procedimiento para la comprensión de la información desarrollado fue:

- 1.- Registro y transcripción de las entrevistas/ organización del registro anecdótico.
- 2.- Sistematización de las opiniones emitidas por los informantes.
- 3.- Categorización de la información de acuerdo a las dimensiones inicialmente propuestas y a la concurrencia de opiniones emitidas.



4.- Triangulación e interpretación de las categorías.

Sobre la categorización, Buendía, Eisman y Bravo, (1998) apuntan: “conceptualización realizada a partir de la conjunción de elementos concretos que tienen características comunes” (p.184). Aspecto tomado en cuenta para el tratamiento de las dimensiones y subdimensiones objeto de comprensión.

Posteriormente se procedió a la triangulación de la información contrastando: los resultados de los instrumentos aplicados, la teorización sobre masculinidad y el discernimiento de la investigadora, para Martínez, (2005) triangular significa “...comparar y contrastar la consistencia de la información derivada de la misma fuente, pero en tiempos variados a través de diferentes métodos cualitativos”. (p.62); por su parte Bisquerra, (2000) define este proceso como “una técnica para analizar la información de tipo cualitativo que se basa en analizar datos reunidos por diferentes técnicas, lo cual permite analizar una situación desde diversos ángulos”.

De acuerdo a estas apreciaciones, Martínez, plantea una triangulación donde varía el tiempo y se mantiene la fuente de información, sin embargo es válido triangular variando las fuentes, empero, emplear un momento diacrónico constante: forma privilegiada por la investigadora para comprender el significado de la masculinidad en la zona Rural Andina venezolana, tal como lo plantea Bisquerra, quien propone el análisis cualitativo mediante datos provenientes de diversas técnicas de investigación. Cabe entonces subrayar para finalizar, que el procedimiento para la comprensión de la información se hizo posible gracias a esta conjugación de elementos, que coadyuvaron al alcance de los objetivos.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS.

A continuación se presentan los resultados obtenidos gracias a la aplicación de las técnicas e instrumentos a los informantes clave, de la familia identificada con el nombre “Cultivadores”, del municipio Samuel Darío Maldonado del estado Táchira, los cuales están organizados por cuadros, con el propósito de mostrar las pesquisas realizadas a objeto de comprender la masculinidad –el significado de ser hombre- en el grupo intergeneracional: Padre-Hijos-Nietos seleccionado.

En el seno de este proceso y con el propósito de sistematizar los hallazgos se realizó una serie de cuadros, cuya entrada estuvo centrada en los planteamientos e inquietudes manejadas por la investigadora al momento de la entrevista a profundidad, con un despliegue de celdas que incorporaron a cada uno de los informantes, empleando el modo descendente, es decir, dándose inicio con el padre, posteriormente los dos hijos y finalmente con los dos nietos, modo que se podrán observar las opiniones de los cinco integrantes del grupo familiar sintetizadas de acuerdo a sus opiniones. Ratificándose el uso de la metodología hermenéutica, metodología que busca la comprensión de los fenómenos estudiados a través de la interpretación del discurso, acciones y gestos.



Los cuadros de resultados muestran entonces, las opiniones emitidas por los informantes y paralelamente se diseñó en la misma estructura una celda en el cual se resume en constructos que subyacente de cada discurso; constructos que a su vez condujeron a la saturación de las categorías. Ahora bien, con el fin de sistematizar los hallazgos, se procedió a establecer a manera esquema lo siguiente:

Ser hombre:

Cuadro 3a.- Ser hombre.

Cuadro 3b.- Roles del hombre.

Cuadro 3c.- Roles ajenos al hombre.

Ser hombre.

Esta sección está conformada por las categorías: ser hombre, roles del hombre y roles ajenos al hombre. Sobre su estructuración es necesario -en premisa- hacer la aclaratoria, que el término hombre empleado durante el discurso se aleja de la connotación signada por la lengua para el género humano de manera global, y pretende ser entendido como “varón”.

Cuadro 3a.- Ser hombre.

Informante	¿Qué es para usted ser hombre?	Subyace
Antonio	...bueno, dentro de lo de la edad que tengo en los actuales momentos para mí... He estudiado que la vida se va destruyendo, que se va destruyendo, que no soy el mismo, con las mismas características de hombre... los deseos de vivir la vida y de tener una esposa son iguales, pero no son iguales tampoco, porque ya uno a la edad que tengo yo, no es para tener una esposa porque ya este ha sido, es decir, físicamente el cuerpo ya no no no no no aguanta una esposa para que viva con uno, o sea, que quiere decir que, vamos a hablarlo así vulgarmente, que ya uno no sirve – vamos a hablarlo así, vamos a meter a Dios ahí, Dios fundó el hombre y la mujer para que sean compañeros ¿no? ...	Compañero de la mujer. Complemento. Función sexual.
Bolívar	...partimos del hecho de que de que este... es la figura, es la figura... que en cierta manera marca la pauta , dependiendo de la cultura de donde esté inmerso, marca la pauta en la organización familiar, es el modelo a seguir , este el... rol paternal... paternal...	Cultura. Organización familiar. Modelo a



	<p>....uno siempre va a ser el papá de algo, habrá una obra de la que él se sienta padre, puede ser que construya una casa</p>	<p>seguir.</p> <p>Procreación padre.</p>
Beltrán	<p>Desde el punto de vista varón la respuesta sería muy muy elemental, pues el el complemento de la mujer...</p> <p>....cuando me enamoro de una mujer, en este caso ahorita de mi esposa o sea, me siento bien, me siento pleno, o sea, como esa plenitud que uno logra es con una mujer, o sea en ese momento yo me siento hombre... ... hay un poema que me acuerdo en estos momentos, leo mucha poesía, que dice algo así como como “juntos formamos un híbrido sin nombre y luego del sexo, tu vuelves a ser mujer y yo vuelvo a ser hombre” o sea, hay momentos que se complementa tanto que...</p>	<p>Complemento de la mujer.</p>
Carlos	<p>bueno, ser hombre parte no solamente de llevar verlo desde la parte biológica, sino también desde la parte formativa y ser hombre es también asumir responsabilidades tanto en el hogar como en el ámbito profesional... umm en cuanto a las responsabilidades pues aparte de del hombre como tal, ser padre también, en en el ámbito educativo en el cual uno también se se se involucra, pues ser orientador.....</p> <p>...que para ser hombre hay que ser responsable...</p> <p>...de nada sirve decir o hablar solamente y no lo pongamos en práctica. más algunos aspectos como responsabilidad, honestidad y integración familiar este... esos son;</p>	<p>Asumir responsabilidades.</p> <p>Hombre no por fisiología / biología.</p> <p>Procreación.</p> <p>Congruencia.</p>
Cecilio	<p>en la parte ya de... de ser hombre como por por la edad, implica muchas responsabilidades tan así que tengo una hija...</p> <p>y como hombre pues mantenerme firme en todo, en todo lo que hago, en todo lo que digo – [acotación de la entrevistadora: <i>ajá...</i>] – no hablar de más..</p> <p>....yo no estoy pendiente de lo que me digan otros... lo mío son las como la ambición de</p>	<p>Edad Cronológica.</p> <p>Procreación</p> <p>Responsabilidad</p> <p>Congruencia: la</p>



	<p>lograr otras cosas como unas metas a seguir y eso es lo que a mi me digamos lo que me mantiene vivo es eso, el día que ya pierda ese entusiasmo ya como que pierdo el sentido de vivir...</p>	<p>palabra. Emprendimient o.</p>
<p>Total de informantes:</p>		<p>5</p>

Fuente: Autora del artículo.

De la profundización del discurso subyacen aspectos sobre la categoría “ser hombre” que simbolizan el carácter axiológico en su configuración, concretamente sobre el valor responsabilidad, tal es el caso de la concepción de los nietos, quienes opinan -como se describe a continuación- Carlos: **“para ser hombre hay que ser responsable... ..de nada sirve decir o hablar solamente y no lo pongamos en práctica”** y Cecilio lo manifiesta al exponer: **“ser hombre como por por la edad, implica muchas responsabilidades...”**, sin embargo, al cotejar estos postulados -emitidos por los nietos- con el discurso empleado por Antonio, quien es el padre del grupo internacional objeto de comprensión se observa que la categoría “ser hombre” se percibe desde la práctica de la actividad sexual, al respecto expone: **“no soy el mismo, con las mismas características de hombre... los deseos de vivir la vida y de tener una esposa son iguales, pero no son iguales tampoco, porque ya uno a la edad que tengo yo, no es para tener una esposa porque ya este ha sido, es decir, físicamente el cuerpo ya no no no no no aguanta una esposa para que viva con uno, o sea, que quiere decir que, vamos a hablarlo así vulgarmente, que ya uno no sirve!”**, por tanto, los mandatos sociales sobre la base que se concibe la masculinidad se instituyen por la práctica del sexo. Ahora bien, se hace necesario contrastar la información obtenida en el escenario con el basamento teórico sobre la categoría en análisis, para ello se emplea el aporte de Bourdieu (2000):

“El hombre de honor es por definición un hombre, en el sentido de vir, y todas las virtudes que lo caracterizan, y que son indisolublemente los poderes, las facultades, las capacidades y los deberes o cualidades, son atributos propiamente masculinos.” (s/p)

Entonces, de la cita se desprende que “ser hombre” son las virtudes que lo caracterizan, asociados a deberes, atributos, cualidades, poderes y virtudes. Virtudes que se han transpolado de manera diacrónica sufriendo cambios, alteraciones con el paso del tiempo aun en familias conservadoras como es el caso del hombre de la zona rural andina. Al respecto Bolívar, uno de los hijos informante, plantea sobre ser hombre: **“...es la figura, es la figura... que en cierta manera marca la pauta, dependiendo de la cultura de donde esté inmerso, marca la pauta en la organización familiar, es el modelo a seguir, este el... rol paternal... paternal...”** atribuyendo entonces el significado de “ser hombre” a la cultura, a los hábitos de organización familiar, es decir, a las prácticas sociales, al puntualizar: **“hombre como un modelo a seguir”**, se percibe a sí mismo como un ser de



honor, con un alto reconocimiento de sí mismo, tal como la base teórica mencionada sintetiza al afirmar: “hombre es honor”, por lo tanto se mantiene el ideal del hombre como dueño de la razón.

Cuadro 3b.- Roles del hombre.

Informante	¿Cuáles son <i>los roles del hombre</i> ?	Subyace
Antonio	la primera función de un hombre en el hogar... es el respeto , entre hombre y mujer.... si usted irrespeto al marido y el marido la irrespeto a usted, entonces cuando uno incluso, uno puede hasta chancearse con una mujer contarle hasta las travesuras de uno en la vida las que las tenga ¿no? Pero pero también saber primero dibujar la mujer, la mente de la mujer que sea una mujer que que de que sea... enteligente... que sepa analizar lo que uno le dice, porque si uno le dice a una bruta mire que tal cosa que y lo entiende distinto, entonces siempre marcha, aunque uno tenga todo el respeto a la mujer, siempre todo marcha mal ...	El respeto
Bolívar	puede hacerlo todo , porque qué le qué le impide hacer algo?, lo único es que lo que tenga que hacer, esté, esté centrado dentro de su cultura , porque por ejemplo, yo no voy a ir a ponerme como hombre, yo no voy a ir a ponerme unos palitos atravesados en los labios, porque esa no es mi cultura.... Estamos en una situación donde, este, por la misma dinámica laboral, la esposa sale o no llegan a la hora que que que y de repente yo tengo la posibilidad de de estar en la cocina, pues yo yo lo hago, sin que eso vaya en detrimento de mi de mi masculinidad.	Autosuficiente. Hacer de todo. Condicionamiento cultural. Labores del hogar / roles compartidos
Beltrán	...primero que nada, cuidar mi grupo, mi entorno.. ... en mi caso, me dediqué a ser feliz y soy feliz, trabajo para mi, hago lo que me gusta y uno es feliz cuando hace lo que le gusta, yo estoy en un momento ahorita que hago lo que me gusta, si	Cuidador. Protector



	hay algo que me interesa en la parte profesional, la hago, si no, la descarto y me dedico a al monte, que me gusta más el monte que el cemento, no es culpa mía, o sea, me me gusta el monte, soy feliz y con lo que hago y soy feliz...	Ecologista.
Carlos	Eh ser formador... orientador... ser... trabajador, responsable... ser trabajador eh en cierto modo para dar el ejemplo a las generaciones futuras – [acotación de la entrevistadora: <i>ujum</i>] – que todos debemos ejercer una actividad para poder sobrevivir... si no trabajamos, pues no podemos generar un ingreso, por lo tanto, no podríamos sobrevivir... yo pienso que un hombre debería hacer de todo, sí!, el hecho de que un hombre cocine, no quiere decir que no sea hombre, incluso se estaría capacitado para enfrentar cualquier momento de la vida...	Trabajador. Orientador. Autosuficiente. Hacer de todo.
Cecilio	no no, todos... todo se puede hacer , todos pueden actuar igual, hay cosas que uno puede hacer que hacen las mujeres, por lo menos uno puede lavar, planchar, cocinar, cuidar un niño. no no nacimos no nacimos sin sin ese tipo de sentimientos, nosotros podemos hacer todo...	Autosuficiente. Hacer de todo.
Total de informantes:		5

Fuente: Autora del artículo.

Los discursos que dieron luz a la categoría “roles del hombre” se circunscriben en torno al significado de ser hombre, ya que consolidan los comportamientos, tareas, funciones y la cotidianidad que es permitida de acuerdo a su rol de género. En este sentido, Rocha y Díaz, plantean: “el rol de genero recopila los comportamientos o actividades asociados con un papel social (como hombre o como mujer)”p. 26. De este modo el rol del hombre incorpora el papel que desempeña el hombre en el momento socio histórico en que se analiza. Al respecto los informantes analizados, sobre la inquietud, ¿Cuáles son *los roles del hombre?*, de modo reiterativo emitieron discursos que evocan la búsqueda de la autosuficiencia en frases como: “...yo pienso que un hombre debería hacer de todo, sí!, el hecho de que un hombre cocine, no quiere decir que no sea hombre, incluso se estaría capacitado para enfrentar cualquier momento de la vida...”; también: “puede hacerlo todo, porque qué le qué le impide hacer algo?”; recíprocamente: “...todo se puede hacer , todos pueden actuar igual”, de allí que es bastante coherente la tendencia



en hijos y nietos sobre la autosuficiencia del hombre, a su capacidad para “hacer de todo, hacer todo”, haciendo énfasis en la minimización de la grieta que separa los roles del hombre y la mujer, en el ámbito privado, como es el caso de las labores del hogar tradicionalmente desplazadas a la mujer.

Otros aspectos de interés que subyacen de los roles que despliegan las generaciones de hombres de esta familia muestran su dedicación por la ecología y el disfrute del trabajo agrícola, como lo mencionó Beltrán, “**y me dedico a al monte, que me gusta más el monte que el cemento, no es culpa mía, o sea, me me gusta el monte, soy feliz y con lo que hago**”, aspecto que lo deslinda de la cosmovisión androcéntrica que considera que el hombre es el todo poderoso dueño y señor del universo, para considerar un pensamiento ambientalista. A modo de colofón de esta categoría, el hombre del campo se adjudica roles de guía, al vincular a sus tareas y funciones ser: Cuidador, protector, orientador, trabajador.

Cuadro 3a.- Roles ajenos al hombre.

Informante	¿Cuáles roles no corresponden al hombre?	Subyace
Antonio	No hija, lo que pasa es que las mujeres tan venciendo pues la la la la el poder ,— dése de cuenta no más en las candidatas, cuando hay candidatas pa´ pa´ pa´ pal pal gobierno, por lo menos ya ahorita taba María Corina y taba la otra y la otra y en otras partes está la ésta la Presidente del Brasil Lucero que tiene problemas allá y esa vaina, mujeres que uno las ve haciendo las veces de un hombre y haciéndolo mejor que un hombre ¿a? Cristina, la vieja Cristina en, en Argentina y los otros, en otra parte los hombres hay hombres que no son capaces de de los nombran presidente y tienen que renunciar porque no son capaces de ¿ve? Entonces...	Incorporación de la mujer. Poder.
Bolívar	...vi por ejemplo un programa de televisión y un hombre le le implantaron un óvulo fertilizado, le crearon una especie de vientre y él pudo dar a luz, entonces, no! ... es como una aberración del este... porque no es propio de él, quien tiene un vientre quien tiene óvulos para ser fecundados es la mujer y entonces qué no debe hacer, este?... reproducirse,... no debe ser en cuanto a roles, que estaríamos hablando de antivalores ¿no? mire, aquí en la región andina, para en la zona rural, no es bien visto que un hombre cocine –	Fecundación. Labores del hogar: no



	[acotación de la entrevistadora: <i>ajá</i>] – no es bien visto... sin embargo, sin embargo, consigue uno a hombres , lo digo por experiencia, consigo a hombres, donde tienen por ejemplo 10-15 obreros trabajando, por ejemplo, cosechando duraznos, otros cosechando papa y tal y muchas veces las mujeres cosechando duraznos y un hombre haciendo el sancocho en la casa , porque son los recipientes son pesados, porque son muchas personas, entonces dice: “no váyase usted agarrar duraznos allá y esto lo hago yo”, entonces ya eh eh este eh... pero en su mayoría ese trabajo lo hacen las mujeres... lo hacen las mujeres, en esta región la zona rural, en la zona rural no es bien visto que un hombre esté en la cocina...	bien vistas.
Beltrán	no no veo que haya actividades para hombres o para mujeres o sea – [acotación de la entrevistadora: <i>ujum</i>] – todo, el límite es la la los los gustos de cada quien...	Indiferente. Sin restricción.
Carlos	De no poder hacer algo porque no me corresponda, no veo eso así o sea es indiferente. pues la diferencia entre hombres y mujeres lo yo lo vería solamente desde en el caso de que la madre pues tiene cierta conexión más directa con los hijos en cierto modo ¿no? Puede ser por la parte biológica de que ellas fueron las que lo tuvieron el proceso de gestación y todo aquello – [acotación de la entrevistadora: <i>ujum</i>] – pero de resto pienso que tienen las mismas funciones....	Rol de madre. Gestación. Indiferente. Sin restricción.
Cecilio	desde pequeño desde que yo tenía ocho años, yo lavaba, mamá me enseñó a lavar, a cocinar y hacíamos todo en la casa, cuando no había el servicio nos tocaba a nosotros fajarnos a limpiar – [acotación de la entrevistadora: <i>claro</i>] – y normal eso no nos ni nos hacía menos hombres o más hombres – [acotación de la entrevistadora: <i>no</i>] – nos hacía femeninos, no; eso no tiene nada que ver una cosa con otra, uno puede hacer de todo.	Indiferente. Sin restricción.
Total de informantes:		5

Fuente: Autora del artículo



Para iniciar la comprensión de esta categoría, la investigadora considera necesario, reafirmar el carácter relacional que posee el género, es decir, la particularidad que asocia por negación las partes femenino y masculino, hombre y mujer, de la misma manera como oscuridad se puede definir con su contraparte, al ser precisada la oscuridad como carencia de claridad; de modo que se procuró la información sobre los roles ajenos a la hombría, pesquisa que los informantes básicamente asociaron a exponer -mediante sus discursos- los roles que socialmente establecidos le corresponden a la mujer.

Al respecto, Díaz (2004) sugiere que vivir en una sociedad implica asumir roles y modos de comportamiento que están conformados por las normas culturales que cruzan al individuo. En este sentido, las creencias de las generaciones analizadas, aplauden la exclusividad del rol de gestadora y procreadora de la mujer, y en algunas entrevistas se apunta a este hecho como la única diferencia entre el rol social que no le corresponde al hombre, y es exclusivo a la mujer. Tal como lo exponen el hijo Bolívar y el nieto Carlos: **“quien tiene un vientre quien tiene óvulos para ser fecundados es la mujer”** y **“puede ser por la parte biológica de que ellas fueron las que lo tuvieron el proceso de gestación y todo aquello”**, de allí que, al momento de interpretar la brecha que separa los roles entre la mujer y el hombre el simbolismo diferencial lo representa el hecho de la naturaleza fisiológica que permite a la mujer “ser madre”, al punto considerar la manipulación genética postmoderna, que permite al hombre gestar un bebe, como una trasgresión, como lo describe bolívar: **“...vi por ejemplo un programa de televisión y un hombre le le implantaron un óvulo fertilizado, le crearon una especie de vientre y él pudo dar a luz, entonces, no! ... es como una aberración del este... porque no es propio de él.”** Lo expuesto, denota el rechazo a prácticas que buscan equiparar las funciones que la naturaleza asignó al sexo biológico.

Para alcanzar mayor introspección de la categoría “roles ajenos al hombre”, vale mencionar la opinión de los nietos de la generación estudiada, quienes coinciden y se mantienen en su creencia que un hombre puede hacer de todo, sin embargo, aunque los hijos expusieron expresiones similares, tal es el caso de Beltrán: **“no no veo que haya actividades para hombres o para mujeres o sea – [acotación de la entrevistadora: *ujum*] – todo, el límite es la la los gustos de cada quien...”** se pudo observar también en la opinión de Bolívar, que existe el juicio de valor del hombre del campo hacia sus pares que realizan labores domésticas. De esta manera se evidencia la evolución a nivel de los hombres -padres-hijos-nietos- de la zona rural andina sobre la realización de quehaceres del hogar por parte del hombre, con una tendencia a la flexibilidad de pensamiento hacia la incorporación del hombre a las faenas del hogar.

CONCLUSIONES

Gracias a la metodología hermenéutica se constató diferencias que subyacen de la concepción “ser hombre” dentro del grupo intergeneracional seleccionado. Entonces, para



exponer a modo de conclusión la comprensión realizada a la familia se emplearán tres grupos de miembros, concretamente: jóvenes, adultos y adulto mayor que provienen la proyección realizada a los informantes seleccionados según: jóvenes los nietos, adultos los hijos y adulto mayor el padre.

El objetivo número uno de estudio se centró en determinar el significado de la masculinidad, mediado a través de los discursos empleados por los hombres pertenecientes a tres generaciones de la familia rural andina. A tal efecto, los resultados obtenidos permiten concluir que para el hombre del campo existen diferentes ideas sobre lo que representa la hombría. Para el *adulto mayor* posee una connotación radicada en la virilidad, concretamente en el ejercicio de la actividad sexual, para *los adultos* bordea simbolismos relativos a su posición como organizador familiar, modelo a seguir, de allí que mantiene el ideal de dueño de la razón y para los *jóvenes*, su condición masculina tiene carácter principalmente axiológico, es decir, al despliegue de los valores entre los que resalta la responsabilidad y la congruencia, en este sentido los jóvenes preponderan la importancia del compromiso a la palabra emitida. Al respeto y cumplimiento de la palabra.

En este orden de ideas, los discursos permiten concluir que los “roles del hombre”, que circundan las tareas y funciones cotidianas del hombre rural andino -de acuerdo a su rol de género- están vinculados a la protección, el trabajo, la orientación y al cuidado de los suyos. Paralelamente, el hombre andino se condiciona en un rol de búsqueda constante hacia la autosuficiencia, aspecto que subyace de modo reiterativo de las opiniones tanto en los jóvenes, los adultos y el adulto mayor entrevistado. Otro aspecto de interés es el carácter ambientalista que despliegan los hombres adultos de esta familia, su dedicación por la ecología y el disfrute del trabajo agrícola.

Con respecto al objetivo número dos, relativo a la comprensión de las creencias sobre “la masculinidad” del hombre del campo, es necesario afirmar el privilegio conferido a los valores, aspecto transmitido de padres a hijos; reafirmando como dogmas sobre la manifestación de hombría, valores tales como: la responsabilidad, la perseverancia, la fuerza, la valentía, el trabajo, la honestidad, la rigidez, el temor a Dios, y el culto a la palabra. Sin embargo, los hombres adultos expusieron creencias relativas a enseñanzas recibidas de su padre -hoy día adulto mayor- sobre la condición del hombre frío y ajeno a la demostración de sentimientos, lo que se aterrizó a través de recuerdos en los cuales se les inculcaba que los hombres no lloran. En la misma perspectiva como es propio de cada cultura generacional, los jóvenes de la familia analizada, no recuerdan enseñanzas de esta naturaleza conducentes a la prohibición de demostración de afectos.

En torno a la supremacía tipificada en la cultura latina al sexo biológico “hombre”; los adultos entrevistados consideran que es un simbolismo transmitido de manera social, y que la mujer es intermediaria en el proceso de entrega del poder al hombre, por ser ésta quien alienta su postura engrandecida y de control en el ámbito privado del hogar. Desde el seno familiar se estimula por parte de la madre, la creencia de que los procesos de toma de decisión dependen de la última opinión o palabra del hombre de la casa.



La iniciación sexual como rito institutivo que marca culturalmente un antes y un después en el proceso de edificación del “hombre” son actos simbólicos en disminución pues la consagración de una metamorfosis que simboliza la conversión a hombre a través de la práctica de la actividad sexual que fue empleada por el adulto mayor, no ha sido considerada por los hombres adultos en la formación de sus hijos.

El cambio fue un elemento *sine qua non* en los discursos expresados por los hombres de la zona rural andina, de manera que los cambios sociales se visualizaron en varias vertientes: primera, la administración del poder, la creencia que la mujer debía estar subordinada a la autorización del hombre para ejecutar sus actos, es un asunto que el adulto mayor asume propio al hombre para décadas atrás, mas no es considerado para los tiempos que actuales, en segundo lugar el cambio está asociado a la incursión de la tecnología en los espacios rurales andinos, se considera que las TIC(s) han minimizado la percepción de exclusión de los hombres a las tareas del hogar, y auspician la incorporación de género masculino en prácticas discurridas para la mujer; en tercer plano, se interpretó un alto compromiso por la cosmovisión ecologista, en contraposición de la tendencia androcéntrica inventada por el hombre; y el cambio social en los jóvenes se focalizó en no afirmarse como un colectivo rígido, sino por el contrario por entenderse en antítesis al macho promiscuo y carente de afectos. De modo que existe una masculinidad que lucha por el auspicio de la demostración del afecto y con inteligencia emocional.

Para finalizar, el machismo para los hombres de la zona rural andina es una práctica que tiene su ratificación o detrimento de acuerdo a la formación familiar que es impartida a través del hogar. Entonces la familia media la formación del machismo como práctica social y la mujer es parte del caudal que avala el engrandecimiento del hombre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Balestrini (2007) Introducción a la investigación educativa. 1era edición. Venezuela: Ars Grafica, s.a.
- Bastidas, A. (2012) Construcción social de la sexualidad desde el código lingüístico de los niños y niñas en la etapa preescolar. Tesis Doctoral en ciencias de la educación. Táchira – Venezuela.
- Benney y Hughes (Citados por Taylor Bogdan, 1984), quienes rotulan que la entrevista es "la herramienta de excavar" (p. 60), pla
- Bisquerra, R. (2000) Métodos de Investigación Educativa, CEAC, Educación Manuales. Barcelona.
- Bourdieu, P. (2000) La dominación masculina, aspectos Socio-culturales. Ediciones ABYSA-YALA. Quito-Ecuador.



- Buendía, L., Eisman, Pilar., Bravo, C. (1998) Métodos de investigación en psicopedagogía. Editorial Mc Graw-Hill / interamericana de España, s.a. Madrid.
- Butler, J. (2007) El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Editorial Paidós. Barcelona-España.
- Calatrava, J. (2002). *Mujer y desarrollo rural en la globalización: de los proyectos asistenciales a la planificación de género*. Revista Electrónica ICE- Globalización y Mundo Rural. Noviembre-Diciembre, Número 803.
- Careaga, G. Cruz, S. (2006) Debates sobre Masculinidades. Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía. Universidad Autónoma de México.
- Connell, Robert. (1995). Masculinidades. Poder y Cambio Social. Berkeley (Traducción parcial al castellano en Lomas, 2003): Universidad de California.
- Connell, R. (2003) Masculinidades. PUEG-UNAM, México
- Corsi, J. (1995) Los micromachismos en la vida conyugal. Violencia masculina en la pareja. Buenos Aires. Paidós.
- Díaz, M. (2004). Homosexualidad y género [Versión electrónica], *Cuicuilco*, 11(31), 1-12. *Enciclopedia Monitor*. (Vol.22). (1965). Barcelona, España: Salvat Editores. Díaz, Universidad Católica de Temuco, Chile. La i-logical de los géneros: Metrosexuales, Masculinidad y Apoderamientos. *Feminist Studies*, 3, invierno de 1975-1976, p.90
- Fragoso, L. y Zúñiga, E. (2009). *Transversalización de la perspectiva de equidad de género*. México: Equidad de Género.
- Hernández, Fernández y Baptista. (2006) Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill. Cuarta edición.
- Lincoln, Y., Guba, E. (1995) Estudio Naturalista. Newbury Park, California.
- Martínez, M. (2005) Investigación cualitativa etnografía en Educación. Tercera Edición. Editorial Trillas. México.
- Mosse, George L. 1996. La image del hombre: la creation de nuevas masculinidades. New York: Oxford University Press
- Mires, F. (1996) La Revolución que nadie soñó o la otra postmodernidad. Editorial Nueva Sociedad. Caracas – Venezuela.
- Natalie Zemon Davis, "Womens History in Transition: The European Case", ONG CISTAC.
- SCOTT, Joan W., Género e historia, Ciudad de México, Universidad Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, primera edición, 2008.



Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006). Manual de Trabajo de Grado, Maestría y Tesis Doctorales. Vice – Rectorado de Investigación y Post grado. Caracas: UPEL

Taylor, S. Bogdan, R. (1984) Introducción a los Métodos cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados. Editorial Paidós. Buenos Aires Argentina.

Velasco Castro, Antonio José, EPISTEME, *versión impresa* ISSN 0798-4324, EPISTEME v.29 n.2 caracas dic. 2009, Notas y Discusiones, Epistemología de la representación del cambio social, Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela.



***Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional***